ESCANDALOSA CENSURA DE LIBROS EN LA FIL 2025

Por José Juan Pacheco Ramos (*)

Mejía Baca 1967- FIL Edit. Achawata 2025

Los asistentes a la reciente Feria Internacional de Libro en Lima fueron testigos de una rocambolesca escena, cuando un nutrido grupo de policías uniformados y miembros de la DIRCOTE en civil asaltaron el puesto de la Editorial Achawata, buscando el libro Revolución en los Andes, de Víctor Polay, cuya presentación del 29 de julio había sido cancelada un día antes por la Cámara Peruana del Libro.

No se trataba de la filmación de ninguna película de acción, sino de un acto físico de agresión e intimidación que el neofascismo gobernante perpetró contra una editorial independiente por el mero hecho de haber publicado un libro que no era de su gusto. Había algo de tragicómico en las simiescas miradas de los policías tomando entre sus manos algo tan peligroso -y para ellos, inusual- como un libro.

La censura, en sus múltiples formas, ha acompañado a las sociedades desde tiempos antiguos y bajo todo tipo de pretextos delata el miedo al disenso, al pensamiento crítico y a las narrativas que desafían la hegemonía dominante. La censura, lejos de proteger a las sociedades, las empobrece cultural e intelectualmente y su aplicación selectiva responde a intereses de poder antes que a principios éticos o democráticos.

Coca y M. Suárez directores de Achawata

Más allá del contenido del libro de Polay, se trata de la obstaculización del debate público ya que la censura del libro niega a los lectores la posibilidad de escuchar, contrastar y formular sus propias conclusiones. Peor aún, refuerza una narrativa unidimensional de la historia nacional, donde solo se escucha el discurso de las clases dominantes.

Una pregunta central en todo debate sobre censura es: ¿a quién beneficia?

En general, la censura no protege a la sociedad, sino que protege al poder. Se censura lo que incomoda, lo que interpela, lo que recuerda que hay heridas abiertas. La censura del libro de Polay reafirma un relato oficial donde solo el Estado -criminal hasta la

(*) Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019).

saciedad- se abroga la prerrogativa de narrar el pasado.

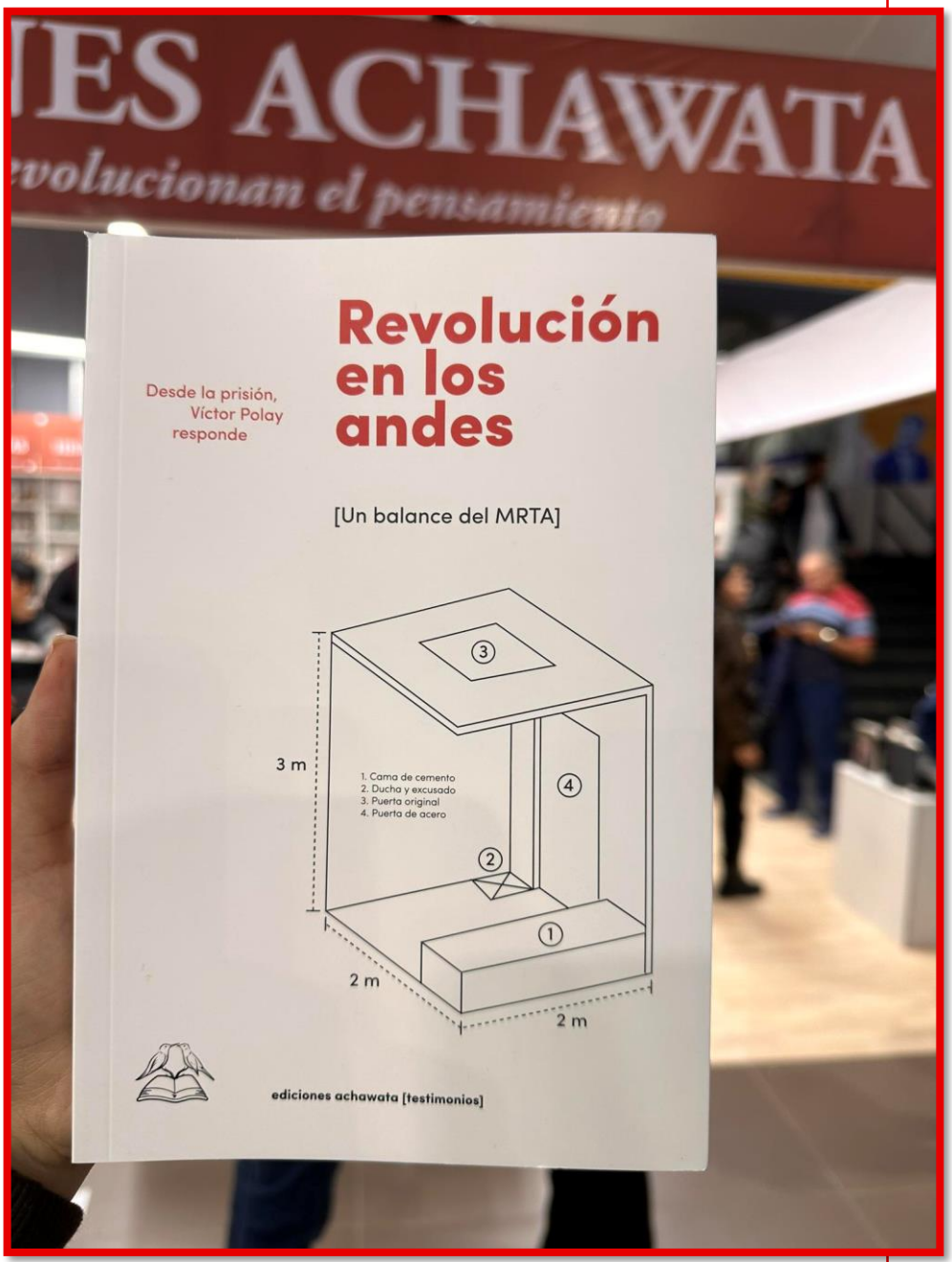
La censura también infantiliza al lector, al asumir que no tiene criterio para discernir entre ideas. Se parte de la premisa de que mostrar una ideología equivale a difundirla, como si la lectura no fuera un acto crítico, sino una forma de adoctrinamiento automático. Este argumento revela un profundo desprecio hacia la ciudadanía y sus capacidades intelectuales.

Uno de los aspectos más cuestionables de la censura es su aplicación selectiva. En la misma FIL donde se censuró la presentación del libro sobre Víctor Polay, se presentó en 2022 sin ningún problema el libro La palabra del chino del genocida Alberto Fujimori, por entonces en prisión por delitos de lesa humanidad. Dicho sea de paso, Mi lucha, de Adolfo Hitler, fue ofrecido y vendido en la FIL sin ningún problema. La FIL debería pronunciarse claramente sobre su posicionamiento político, para que las personas de bien no se engañen sobre el carácter de estas “ferias culturales”.

Este doble estándar revela una estructura de poder donde ciertas memorias son validadas y otras silenciadas. El Estado neofascista, los medios a su servicio y la ideología dominante han legitimado un tipo de narrativa sobre el conflicto armado interno —la narrativa de la "pacificación" liderada por las Fuerzas Armadas— mientras bloquean aquellas que proponen visiones más complejas, incluyendo las motivaciones sociales, económicas o étnicas del conflicto.

El derecho a la memoria no es exclusivo de las víctimas del Estado ni de las víctimas de grupos armados. Todas las memorias merecen ser escuchadas, discutidas y puestas en diálogo. Silenciar unas para privilegiar otras solo perpetúa la violencia simbólica y obstaculiza la posibilidad de una verdadera reconciliación nacional.

Por ello es por lo que, desde la revista Yuyay, rechazamos completamente este atentado a la libertad de expresión y de conocimiento del pueblo peruano perpetrado con la censura del libro La revolución en los Andes, de Víctor Polay, así como toda persecución a la Editorial Achawata y nos reafirmamos en nuestro compromiso con la verdad y los intereses de las grandes mayorías trabajadoras y explotadas de nuestro país.



https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcR0z-o3Btj0pd-gR6NWjGcd5kDnLQxIofK2tA&s